

Texto compartido en unplandivino.net

Hay un audio o audios de lectura de este texto. Ver la *página* asociada (enlace abajo), que contiene los enlaces, etc. En esa página asociada también hay un texto básico sobre el *alma, la mente del cuerpo espiritual, y el cuerpo físico (cerebro como controlador)*, donde Jesús explica de forma que siento muy “iniciática” esto tan fundamental.

Título y enlace de esa página:

- **“Recordatorios, 5: ser emocionalmente sinceros en las relaciones. ‘La relación con la vida’”**

- Enlace: <https://www.unplandivino.net/recordatorios-5>

- Los otros textos de “recordatorios” se pueden hallar en la misma web enlazada.

(licencia de este documento: Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>)

Versión 1.02. 30 de abril, 2023 (primeras versiones: 15 marzo, 2023)

Dice Jesús¹:

“Una buena manera de medir si realmente estás haciendo algo en armonía o en desarmonía con el amor, es determinar si tienes dentro de ti un sentimiento de tener que hacerlo, en comparación con tener dentro de ti un sentimiento de que quieres hacerlo.

Siempre que te sientes como que ‘tienes que’, entonces ya estás en un estado de transigir/transar, de poner en un compromiso algo dentro de ti. Y por lo tanto, ya no estás en un estado de amor, sino que no te estás presentando a ti mismo como realmente eres, sino como esperarías ser.

Ahora bien, en cualquier relación queremos presentarnos a nosotros mismos como realmente somos, incluso aunque eso sea enfadados, molestos, malhumorados... etc.

Necesitamos al menos ser honestos sobre dónde estamos realmente, en vez de –o antes de– falsificar esa condición en una posición donde realmente no estamos.

Así que esto trata sobre ser auténticos, sinceros. A menudo, cuando transigimos/transamos... y cuando digo eso... a menudo transigimos emocionalmente y no afirmamos la verdad sobre cómo nos sentimos realmente en una relación. Y no penséis que esto sólo es un transigir intelectual, en cuanto a algo muy básico... Estoy hablando de las “cesiones” emocionales que hacemos, a diario, para poder mantener una relación.

Cuando estamos en ese estado, estamos en un estado en el que estamos negando/rechazando la capacidad que tenemos de que esa relación crezca hacia una mayor cercanía”.

Fijémonos en que esto se puede extender a la *relación con la vida*, cuyo creador personal (de las leyes que rigen la vida) es alejado de nosotros cuando rechazamos ser emocionalmente honestos, y no expresamos nuestra verdad (como por ejemplo en el encierro vivido en el 2020).

¹ Vemos unos pocos minutos del encuentro del 24 de septiembre 2011 sobre la definición que el mundo da al amor (S3P2, a partir del minuto 4:12: <http://youtu.be/IttYLOFZ6hs>).

El encuentro es de Jesús y María Magdalena (Divine Truth). Están en Australia, aunque no existe la reencarnación al uso. Eventos, 2011: <https://divinetruth.com/sites/main/en/index.htm#download-event-2011.htm>

En ese tipo de situación, atraeremos automáticamente a espíritus que tampoco sean del todo auténticos consigo mismos y con su estado emocional; y de estos hay muchos dispuestos a ayudarnos a su manera, en los caminos del amor natural, por ejemplo en la dimensión 2.

Mucha gente tuvo más experiencias “espirituales” en el contexto del encierro masivo del 2020, y en general, por lo que veo por mi propia experiencia, es lógico pensar en que la mayor parte esas experiencias están relacionadas con espíritus que están en los caminos del amor natural (de hecho hemos visto, en varios audios y textos, los temas “colectivos” que los mismos espíritus a veces caracterizan como “cosecha de almas”, etc.).

Sigue Jesús:

“Porque las relaciones sólo pueden volverse más cercanas cuando se vuelven más sinceras. Recuerda, lo que nos hace libres es la verdad, no las mentiras o el miedo”.

Fijémonos en que es como que el miedo “cuenta”, está contándole, todo el rato, una mentira al universo; es una mentira sobre nosotros mismos con la que se pueden conmisericordiar espíritus de por ejemplo la dimensión 2, que tienen más “poder” que nosotros al estar en una mejor condición de amor en el alma (aunque en su mayoría no tengan amor divino en ella –en su mayoría por lo menos hasta ahora, por lo que parece–).

Recordemos que las dimensiones, las que no sean la primera, de cierto modo se contraen al vaciarse de personas², o sea, de lo que podéis llamar mentes-“creadoras” (que todos en parte somos), pues gracias al amor de Dios, la gente podemos pasar rápidamente cada vez más arriba en las dimensiones.

Es decir, si queremos ser realmente felices, podemos hacerlo muy ágilmente en el camino del amor divino.

Y cuando digo “realmente felices”... es en el sentido de felices a la manera de Dios, pues la condición de eternidad (para la cual se requiere una recepción continua de amor de Dios) sólo se experimenta plenamente a partir de la dimensión 8 –conforme a lo que Jesús nos cuenta–, y digamos que sólo “se anuncia como intuición efectiva” si tenemos una relación de amor con Dios –cosa esta que es posible seguir *no teniendo* en las dimensiones 6 y en las que están por debajo de la 6–.

Sigue Jesús:

“Si no podemos decir la verdad en una relación, la verdad sobre cómo nos sentimos, entonces, ¿dónde podemos decir la verdad? Este es el asunto que afrontamos”.

Fijaros: “Decir la verdad”... es como un caso particular de “ser la verdad” (emocional), de “ser emocionalmente veraces, auténticos, sinceros”... en la globalidad de la relación con la vida (si seguimos con esa analogía)... y, por lo tanto, en la relación –y/o potencial relación– con el creador de la vida, con el dador de la vida (el creador de nosotros como almas, etc.).

Sigue:

*“Así que este es un estado, el de transigir, muy insincero.
Ahora bien, no me refiero a insincero en términos de insinceridad verbal, pues muchas veces, cuando estamos en este estado, ni siquiera estamos diciendo nada”.*

2 Para esta afirmación, ver vídeo de *Divine Truth*, del 10 mayo 2011, de Jesús hablando con Anto, en el minuto 18, más o menos: <http://youtu.be/Cu9wPkPNIIs>

Y fijaros, el hecho de que al principio de su vida los niños no puedan entender a la gente a la manera adulta, permitiría que las madres y padres puedan “gritar” a gusto todos los bloqueos de *“no quiero hacer esto, lo otro...”*

(Recordábamos este tema, el de los bloqueos, en el recordatorio reciente sobre ello³.)

Pero nos da vergüenza ser honestos, y usamos a los niños para justificarlo, y muy absurdamente, casi cómicamente, pues no nos pueden entender, las palabras, etc., si en algún momento quisiéramos expresar la verdad que podemos englobar en un: *“no quiero ser mamá, o papá”* (algo que, por otra parte tiene sus aspectos de “verdad absoluta”, pues nosotros como padres no hemos creado el alma de ese niño, niña; es decir, no somos realmente su madre ni su padre (ni abuelo, abuela, etc.), pues ese ser humano es realmente alma, la mitad de un alma).

Así es que la verdad da miedo... y vivimos en la vergüenza y en ese miedo, usando a los niños para justificar ese vivir y sus creencias asociadas.

Sigue:

“A lo que me refiero es a que estamos dispuestos a tener un diálogo interno que es completamente diferente a nuestro diálogo o acciones externas”.

Y fijémonos en cómo esto es representado en la situación de “doma”, en el encierro del 2020, donde teníamos que “falsear” así, de este modo en que por un lado pensamos y sabemos que estamos viviendo algo que contiene mucha falsedad, pero con nuestros actos no expresamos mucho eso, ese reconocimiento; no hablamos sobre ello con la gente, o no demasiado, etc.... (empezando también por hablar con Dios para sentir las causas que contribuyen por nuestra parte, en nuestra alma, a haber “creado” esta “ley de atracción colectiva” con tanto engaño y miedo... con todas esas cosas retransmitidas por los medios de “comunicación”, que más o menos actúan como mercenarios, y que desde hace tanto tiempo vemos que viven por y para el lucro, que no son instituciones “elegidas democráticamente”, etc.).

Sigue:

“Así es que dentro de mí podría tener un pensamiento de ‘eso me fastidia’, pero mi diálogo externo es: ‘sí, sin problema haré eso’.

A eso es a lo que me refiero con la desarmonía entre lo que está pasando dentro de mí – en otras palabras, mi diálogo interno– y lo que está pasando fuera de mí –en otras palabras, lo que represento a los demás–.

A menudo somos bastante insinceros de esa manera, pues presentamos al mundo una persona totalmente diferente a la que nos sentimos dentro de nosotros.

Y cuando hacemos eso en una relación, creamos automáticamente una barrera entre la otra persona y nosotros; y esa barrera es ahora como un muro entre ambos, y que no puede ser traspasado hasta que uno o los dos nos volvamos más sinceros con el otro”.

En el caso de una madre o padre y su hijo muy pequeño, a veces los adultos no tienen “a nadie” a quien decir la verdad sobre cómo se sienten.

Imaginemos la situación... pues el niño no habla (si es pequeño), y como no hay costumbre de “desbloquearse” al estilo de lo que vimos... (en el ejemplo de bloqueo que podemos llamar “Mary acariciada”), entonces hay cada vez más insinceridad con el verdadero estado emocional.

El adulto, de este modo, va “sacrificando el alma”, y va enseñando eso mismo mediante el

3 Ver “Recordatorios, 3...”: <https://www.unplandivino.net/recordatorios-3/>

“ejemplo emocional” que da al niño/a. Por tanto, va enseñando sacrificio, es decir, la negación de sus sentimientos; va viviendo y promoviendo el miedo a sentir la propia alma, viviendo, pues, en el miedo en general... y en general también viviendo en la actitud “normal” de no aceptar todo evento como “regalo”, o sea, como “oportunidades para aprender sobre el amor”.

Así, y “sin querer”, además, esa madre y/o ese padre (o tutor, etc.) sustituye a Dios en la potencial relación que Dios, a través de sentimientos, puede tener con el alma del niño.

Eso es una cosa más que tensa el alma del niño y que la pone por debajo de los cuerpos y las mentes en cuanto a las prioridades⁴.

Es decir, pone al alma por debajo como actitud y valoración de “lo que importa en la vida”, pues importarán más las cosas que hacen y piensan los padres (y también lo que sienten ellos, esos adultos, como almas que desean no hacerse cargo de sus miedos, a imagen de sus respectivos padres, y así sucesivamente); y por lo tanto importan más los cuerpos y las mentes (que son básicamente del cuerpo espiritual, las mentes); esas dos cosas (“cerebro” y “mente”) importan más que el alma.

Y eso es desarmónico con el diseño o plan de Dios.

Y, como ya hemos comentado en otros sitios, resulta que con estas y otras muchas cosas similares (que hacemos o dejamos de hacer) todo tiende lógica y fácilmente a envilecerse, en algún grado.

4 Ver el texto (con posibles audios o vídeos asociados), titulado: “*Alma, mente del cuerpo espiritual, y cuerpo físico | Fragmento de preguntas y respuestas; Divine Truth, 2011*”; es un texto enlazado como pdf en la entrada dedicada a este “Recordatorios, 5”: <https://www.unplandivino.net/recordatorios-5>